



[TENDENCIAS]

Recrean la computadora mecánica más antigua de la humanidad

El dispositivo permaneció más de 2.000 años bajo el mar, era capaz de predecir eclipses y fijar posiciones astronómicas.

Agencia EFE

Científicos e investigadores de la Universidad de Sonora, en el noroeste de México, lograron recrear el "mecanismo de Anticitera", la computadora mecánica más antigua de la humanidad, que permaneció más de 2.000 años bajo el mar y que permitía predecir eclipses, calcular posiciones astronómicas y registrar los días del año con precisión.

"Es el universo del mundo antiguo visto desde una perspectiva nueva, estamos hablando entre 150 y 100 años antes de Cristo con la tierra al centro y los planetas girando alrededor, la luna también está presente y ahí podemos ver esa composición de lo que era la visión del universo antiguo", dijo a EFE Raúl Pérez Enríquez, profesor e investigador de la Universidad de Sonora.

El "mecanismo de Anticitera" fue descubierto en 1901 por buzos de esponjas pioneros de la arqueología subacuática, en el fondo del mar, muy cerca de la isla griega Antikythera, que según las es-



CIENTÍFICOS RECREARON EL "MECANISMO DE ANTICITERA", DESCUBIERTO EN 1901 EN EL FONDO DEL MAR CERCA DE LAS ISLAS GRIEGAS.

timaciones fue creado hace unos 2.200 años, en el siglo II a.C., y continúa fascinando a investigadores que lo estudian para arrancarle todos sus secretos.

Pérez Enríquez explicó que el Mecanismo de Anticiteras Monumental tiene el propósito de formar

a nuevos físicos, científicos y apoyar en procesos de investigación.

SOBRE LA HERRAMIENTA

El mecanismo original sacado en ruinas, roto en piezas y rodeado de algas y corales del fondo del mar, tiene un tamaño equiparable a una caja de

zapatos, unos 34 centímetros de ancho, por 18 de profundidad y nueve centímetros de altura; la réplica monumental de la Universidad de Sonora, mide más de tres metros.

El doctor Julio Saucedo Morales explicó las diferencias entre el "mecanismo de Anticitera" y la ré-

plica hecha en México, y la original que se encuentra en el Museo Arqueológico de Atenas.

Detalló que, de los 82 fragmentos que conforman el vestigio, el más grande no supera el tamaño de la palma de la mano, mientras que los engranes más grandes son

de uno o dos centímetros.

"Aquí los engranes son enormes, a la hora de construir en México esta réplica, tomamos toda esa información de relación de número de engranes, sus dientes, diámetros y se dimensionaron para que fueran hasta 10 veces más grandes, 100 veces más grandes en volumen y en masa", afirmó.

USO DE TECNOLOGÍA

El profesor Ezequiel Rodríguez Jauregui explicó que en este proyecto participaron científicos de Sonora, México y Grecia, quienes aprovecharon tecnologías como rayos X y tomografías para ver las entrañas del mecanismo y recrearlos, e incluso completar algunas partes que los antiguos dejaron inconclusas.

"Estaba hundido y destruido, con estudios de tomografía computarizada se logró restaurar una gran parte del mecanismo, ahora sabemos que tiene predicciones de eclipses y juegos olímpicos, que era un planetario, además logramos leer gran parte del manual de la máquina para su operación", dijo el investigador.